

# JUAN MALPARTIDA

## *Recomienzo*

Tras la noche del llano y su demonio,  
lentos, los minerales de la casa  
ceden y se diluyen en sus voces.  
Premoniciones líquidas del tacto,  
el corporal latido de las sombras  
empuja la enramada del jardín  
donde un muchacho oye el mar  
de la verde espiral bajo su mano.

Desde los gestos fijos y las normas  
deudores del enigma de la muerte,  
la espiral y el jardín ya desertaron.  
Pero al pasar, camino de mi cita,  
por la plaza sin nadie de la hora,  
oigo, sobre la dura piedra,  
recomenzar la sombra su latido. —

No es el recuerdo,  
ni la piedra romá de la costumbre,  
siempre sobre el olvido ungida  
para amasar la sangre en la cadena;

no sirve en la república  
de críticos ergóticos, solemnes,  
tejedores de notas arenosas  
contra los saltos de la espuma;  
es un pulso que late en la frontera,  
inservible en la suma de los nombres,  
en la mesa de plomo de las negociaciones  
o en la misa que ofrece  
los dones temporales  
al Señor de la Nada.